

Open Iberia/América: Teaching Anthology

<https://openiberiaamerica.hcommons.org/>

Omar Patón, Memorial de ida i venida hasta Maka (Castilla, s. XV)

Pablo Roza Candás, *Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"* (2021)

Introducción

Autor y su tiempo

Hasta finales del siglo XV los mudéjares—musulmanes de Castilla sometidos al poder cristiano—gozaban de cierta libertad para el ejercicio de su práctica religiosa, lo que les permitía cumplir, entre otros preceptos, con el de la peregrinación a La Meca. A partir de los primeros años del siglo XVI, con el endurecimiento de las medidas tomadas ante la comunidad musulmana, ahora morisca, tales como la prohibición de ritos y ceremonias, la vestimenta o la lengua, se restringen igualmente los desplazamientos dentro y fuera de la Península, y con ello, un pilar fundamental del islam como es el del *ḥaǧǧ* o peregrinación.

Omar Patón fue uno de los últimos musulmanes castellanos en poder cumplir con dicho precepto y, así, a finales del siglo XV emprendió desde la ciudad de Ávila la tan ansiada peregrinación a La Meca. A su vuelta de Oriente, Patón plasmó en su *Memorial de ida i venida hasta Maka* las vivencias y emociones acumuladas durante su larga y azarosa expedición piadosa.

Más allá del testimonio de su obra, poco conocemos sobre este mudéjar abulense que vivió a caballo entre los siglos XV y XVI. Gracias a la documentación administrativa cristiana sabemos que ejerció de maestre alarife¹ por tierras del valle del Duero, como ya lo había hecho su padre Alicaro Patón, y así lo encontramos en 1490, un año antes de su partida hacia La Meca, en las obras de la muralla de Medina del Campo. Podemos suponer, pues, un individuo perteneciente a una familia relativamente bien posicionada en la sociedad mudéjar abulense gracias a su profesión, con contactos en otras villas de Castilla y con cierto grado de movilidad e independencia económica.

Junto a la información contenida en la propia obra, la documentación administrativa cristiana de la época nos proporciona algunos datos de interés sobre el viaje de Patón. Es así que conocemos con exactitud la fecha de su partida hacia Oriente, registrada en los libros de *guiatge* (salvoconductos) de la Bailía General de Valencia,² en los que consta la licencia concedida a Patón para el viaje a Túnez desde el puerto valenciano, expedida el 12 de noviembre de 1491, junto a las de sus compañeros de peregrinación: el extremeño Muḥammad del Corral y el alfaquí³ abulense ‘Abdu Allah el Morisco, este último primo de Patón.

¹ Maestro albañil. La albañilería es el “arte de construir edificios u obras en que se empleen, según los casos, ladrillos, piedra, cal, arena, yeso, cemento u otros materiales semejantes” (Diccionario de la Real Academia Española).

² La administración de la Hacienda real.

³ Entre los musulmanes, doctor o sabio de la ley.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). You are free to download, share, adapt and republish, provided you attribute the source and do not use for commercial purposes.

Menos sabemos sin embargo sobre la fecha de regreso de la expedición a Castilla, que en cualquier caso, de acuerdo con las referencias cronológicas contenidas en el relato, hubo de tener lugar en algún momento entre 1497 y 1499, año en el que Patón ya estaría de vuelta en Ávila, como prueban, por otro lado, algunos documentos notariales de la ciudad.

La obra: Memorial de ida i venida hasta Maka

Dentro del corpus manuscrito aljamiado,⁴ uno de los capítulos más significativos es sin duda el que se ocupa de la descripción de las prácticas y ritos islámicos. Frente a la progresiva aculturación y asimilación de las minorías islámicas castellanas y aragonesas por parte de la sociedad cristiana dominante, los códices aljamiados juegan un papel fundamental en la salvaguardia de la identidad religiosa de los mudéjares y, posteriormente, de los moriscos.

En este sentido, el *Memorial de ida i venida hasta Maka* de Omar Patón contiene una de las últimas referencias al cumplimiento del *ḥaǧǧ* entre los musulmanes de Castilla y constituye sin duda un testimonio excepcional de la literatura aljamiado-morisca para el conocimiento del islam tardío español.

Si bien el manuscrito original de la obra de Patón, posiblemente en caracteres latinos, no ha llegado hasta nuestros días, sí conservamos dos copias aljamiadas (ms. L771-4 del Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón y ms. 11 de las Escuelas Pías de Zaragoza), ambas compuestas en tierras de Aragón durante el siglo XVI. Del cotejo entre ambos testimonios podemos colegir la existencia de dos redacciones distintas en la transmisión de la obra: una extensa, a partir de la cual se compone la copia de las Escuelas Pías, más fiel a la redacción original, y otra abreviada, que traslada el código de las Cortes de Aragón. Todo ello parece dar cuenta no solo de la notoria difusión que pudo tener la obra de Patón en la época, sino también de las fluidas conexiones existentes entre las comunidades islámicas de Castilla y Aragón.

Enmarcada en el género clásico árabo-islámico de la *riḥla*, aunque influida de la literatura de viajes cristiana, el *Memorial* es ante todo una obra de tipo práctico que permite suscitar en el lector morisco, imposibilitado ya para cumplir con el precepto de la peregrinación, las emociones generadas durante esta expedición piadosa. El autor, con un lenguaje llano y sencillo, alejado de cualquier tipo de recargamiento literario, nos ofrece detalladas referencias y descripciones, entreveradas de no pocas anécdotas surgidas a lo largo del viaje. Todo ello permite a Patón hacernos revivir, en una suerte de peregrinación interior, la visión de espacios y realidades desconocidas o el asombro y fascinación ante la contemplación de lo insólito y maravilloso.

Omar Patón concibe su obra como una narración autobiográfica, en la que se combinan los estilos narrativo y expositivo, en una progresión lineal, tanto temporal como espacial. A modo de cuaderno de bitácora, el autor describe con minuciosidad el itinerario seguido y aporta datos cronológicos precisos sobre el tiempo transcurrido entre los distintos puntos de la ruta. Por otro lado, la narración se ve enriquecida con elementos expositivos, como las descripciones espaciales o los apuntes históricos, económicos, religiosos y socio-culturales. Con todo ello, la veracidad y exactitud de los datos aportados nos permiten suponer un proceso de creación a partir de notas tomadas durante el viaje, mediante las cuales el autor compone su relato a su vuelta a Castilla.

La selección textual que ofrezco a continuación está formada por fragmentos relativos al paso de Omar Patón y su compañero Muḥammad del Corral por Damasco, Jerusalén y Alejandría. Entre otros contenidos, vemos en algunos de estos episodios cómo, junto a la mención de lugares de especial veneración para los musulmanes, se refieren varios enclaves de devoción cristiana que son visitados por

⁴ Un texto aljamiado es aquel en el que para la representación del romance se emplean los caracteres árabes en lugar de los latinos.

nuestros peregrinos y que, como castellanos, en parte no les eran ajenos. Entre estas visitas piadosas, la más significativa, sin lugar a dudas, es la realizada en Jerusalén al Santo Sepulcro, donde nuestros peregrinos se encuentran por guardián a un fraile también abulense, quien les facilita un salvoconducto para su vuelta a España.

Será precisamente esta identidad híbrida de nuestros peregrinos, musulmanes y castellanos, así como su propia lengua, que no era otra que el castellano, las que hagan levantar sobre ellos no pocas sospechas en tierras de Palestina, hasta el punto de ser encarcelados durante un tiempo acusados de no ser musulmanes. Se da aquí la paradoja de que, a ojos de sus correligionarios, nuestros peregrinos son vistos antes como castellanos que como musulmanes, lo que los lleva a prisión, mientras que para el fraile abulense del Santo Sepulcro, no importa tanto su credo como el hecho de ser paisanos y esto les reporta a Patón y Corral un trato de favor.

Omar Patón, *Memorial de ida i venida hasta Maka*⁵

[Damasco]

A diez días de la luna de aramađán, entramos depués de pascua, en la çiuđaq̄ d-Adimasco. Bien dize que la clamaban paraíso terranal. Esta es una gran çiuđaq̄, mayor que la çiuđad de Ĥalaba i más rica i muy viçiosa i de muchas frutas de diversas maneras. I por [fol. 322 r] tođa la çiuđaq̄ ay caños de awa dulçe.

En međio d-ella está una meçquida muy rica i grande que tiene seysçientos i noventa pieđes de ancho en cuadra. La meçquida de Túneç međi i tenía ðozientos i sesenta pieđes. La meçquida de Ĥalaba međi i tenía cuatrozientos pies. Jamás emos visto tan rica meçquida como esta de Ađomasco, que se clama la meçquida de Banī Umayya^{ta} porque la hizieron los de Banu Umayya^{ta}. Tiene tres torres: en la mayor i más antigua es ðonđe á de bařar ‘Içà, ‘alayhi i’ççalām,

[Damasco]

A diez días de la luna de ramadán, después de Pascua,⁶ entramos en la ciudad de Damasco. Bien la llaman paraíso terrenal.⁷ Es una gran ciudad, mayor que Alepo y más rica, y muy fértil y con muchas frutas de diversas clases. Y por toda la ciudad hay fuentes de agua dulce.

En el centro hay una mezquita muy rica y grande, que tiene seiscientos noventa pies de ancho en cuadra, mientras que la mezquita de Túnez, que también medí, tiene sesenta pies y la mezquita de Alepo cuatrocientos pies. Jamás vimos una mezquita tan rica como esta de Damasco, que se llama la mezquita Omeya porque la hicieron los Omeyas. Tiene tres torres: en la mayor y más

⁵ Fuente: Pablo Roza Candás, 2018. *Memorial de ida i venida hasta Maka. La peregrinación de ‘Omar Pařón*. Oviedo: Servicio de Publicaciones, págs. 290-291; 296-302 y 323-324. Los fragmentos relativos a Damasco, Jerusalén y Palestina se corresponden con la versión del ms. 11 de las Escuelas Pías de Zaragoza (fols. 321v-322v; 325v-328v; 328v-330r, respectivamente), mientras que el fragmento de Alejandría procede del ms. L771-4 del Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón (fols. 22r - 22v).

⁶ El ‘*aid al-fiř*, con el que se celebra el fin del ayuno del mes de ramadán.

⁷ Refiere Patón aquí la visión de Damasco como el paraíso terrenal, tópico recurrente que encontramos tanto en geógrafos como viajeros musulmanes (al-Muqaddasī, Ibn Ĝubayr, Ibn Bařřūřa) y judíos (Rabbi Petahiyah de Regensburg).

antes del día del Juicio. Aquí está la fuesa de Yaḥya fijo de Zacarías.

Dos leguas más adelante pasamos por donde mataron al que cortó la cabeza a Yaḥya. Aquí está la fuesa de Hūd l-annabī, ‘alayhi ḡḡalām. Dišieron que estaban aquí enterraḡos más de onze mil annabīes. A muchos de ellos vesitemos i conoçimos muchas de aquellas fuestas de quien era caḡaguno porque tenían escritos sus lonbres ençima de sus fuestas. En-aquel tienpo toḡos los más morían a los pieḡes de sus caballos en guerra.

Aquí vesitamos el [fol. 322 v] lugar donde cortaron la cabeza al ficho de ‘Alī ibn Abī Ṭālib, raḡiya Allahu ‘anhu. Dišieron que mataron en-aquella batalla trenta caballeros del-aṡiḡaba del-annabī Muḡammad ṡ ‘m porque lo querían alçar por rey. Están aquí en-esta meçquida de Banu ‘Umaya^{1a} dos alquranes, el-uno de la una parte del-almiḡrāb, el-otro de la otra parte del-almimbara, escritos en dos pabellones de la mano de ‘Uzmān ibnu ‘Affān, raḡiya Allahu ‘anhu.

antigua⁸ es por donde ha de bajar Jesús, ‘alayhi as-salām,⁹ antes del día del Juicio. Aquí está la sepultura de Juan,¹⁰ hijo de Zacarías.

Dos leguas más adelante pasamos por donde mataron al que le cortó la cabeza a Juan. Aquí está también la sepultura del profeta Hūd, ‘alayhi as-salām.¹¹ Nos dijeron que estaban aquí enterrados once mil profetas. Visitamos a muchos de ellos y supimos de quien era cada tumba porque tenían escrito el nombre encima. En aquel tiempo la mayoría moría en la guerra a los pies de sus caballos.

Aquí visitamos el lugar donde le cortaron la cabeza al hijo de ‘Alī ibn Abī Ṭālib,¹² raḡiya Allahu ‘anhu.¹³ Nos dijeron que en aquella batalla¹⁴ mataron a treinta caballeros de los compañeros del profeta Mahoma, ṡallā-llāhu ‘alayḡi wa-sallam,¹⁵ porque lo querían alzar por rey. En la mezquita Omeya hay dos coranes¹⁶ en dos pabellones,¹⁷ uno al lado del mihrab,¹⁸ el otro al lado del almimbar,¹⁹ escritos de mano de ‘Uzmān b. ‘Affān,²⁰ raḡiya Allahu ‘anhu.²¹

⁸ Se refiere al minarete de ‘Iḡà o al-Manāra aṡ-Šarḡiyya, en el lado izquierdo de la mezquita Omeya, por el cual, de acuerdo a la tradición islámica, descenderá Jesús a la tierra el día del Juicio final.

⁹ “La paz sea sobre él.”

¹⁰ Como es sabido, no se trata de la tumba de Juan el Bautista, sino del *maqām* que contiene su cabeza en la misma mezquita Omeya.

¹¹ “La paz sea sobre él.”

¹² ḡusayn, segundo hijo de ‘Alī bnu Abī Ṭālib y nieto de Mahoma, martirizado en la célebre batalla de Kerbala (680), cuya cabeza fue llevada a la mezquita Omeya de Damasco. No es por tanto este el lugar donde su cabeza fue “cortada”, como señala Patón, sino el denominado Mašhad ar-Ra’s, donde fue posteriormente depositada.

¹³ “Dios esté satisfecho de él.”

¹⁴ Se refiere a la mencionada batalla de Kerbala.

¹⁵ “Bendígalo Dios y sálvelo.”

¹⁶ Referencia un tanto errónea, ya que en dicha mezquita solo se conserva un ejemplar del Corán de ‘Uzmān.

¹⁷ En las mezquitas, tienda o recinto acotado por telas.

¹⁸ Mihrab, nicho de la mezquita situado en dirección a La Meca.

¹⁹ Almimbar, púlpito de la mezquita.

²⁰ ‘Uzmān b. ‘Affān, uno de los Banū Ummaya de La Meca. Nieto de ‘Abd al-Muṡṡalib y yerno del Profeta, casado con Ruḡāya o Umm Kulzūm. Tercer califa (644-656).

²¹ “Dios esté satisfecho de él.”

[Jerusalén]

Otro día llegamos a la çiuḍad de Jesusalem, i traíamos por compañero de Adimasco un caballero de l-Andaluzía que abía seido cristiano que se llamaba l-alcayde Marfūz, de quien reçebimos mucha onra con-él. I con la fortuna del tienpo [fol. 326 r] del-ivierno, de los fríos grandes que hizo depués que sallimos de Adimasco, cayeron malos mi compañero i el-alcayde Marfūz, que harto trabajo pasaba en servir a ellos i-a sus caballos. Estuvimos en-esta çiuḍad dende la víspara de Navidaḍ fasta dos días dentro en janero.

Vesitamos esta casa santa i los lugares donde servían los a'nnabíes aḍa Allah ta'ālā i l-alquba de Şahra, donde llaman los muçlimes Casa Santa i los cristianos lo llaman el Santo Santórun, donde está la peña la que dizen Alşahra, que tiene setenta pīeḍes de largo i cuarenta de ancho. Junto con-esta alquba está el tenplo de la Cadena, donde hazía justicia el rey Dāwūd, 'alayhi i'ççalām. A la otra parte del tenplo de Dāwūd, 'alayhi i'ççalām, está l-alqubba i l-almihrab de donde subió nuestro a'nnabi Muḥammad ṣ m a los çielos.

A la otra parte, d-enta donde sale el sol, está Ğāmi' u Ālāqşā que es una meçquida muy rica i muy grande, en donde se ajuntaban los a'nnabíes en su tienpo a hazer a'şşala, que la claman esta meçquida los cristianos el tenplo de Santa María. Agora hazen toḍos los de la çiuḍad a'şşala en-ella. [fol. 326 v] Estaba delante del-almihrāb un-

[Jerusalén]

Otro día llegamos a la ciudad de Jerusalén. Traíamos por compañero desde Damasco a un caballero de Andalucía que había sido cristiano, que se llamaba Marfús, el alcaide,²² de quien fuimos muy honrados. Con el temporal del invierno y el intenso frío que hizo después de salir de Damasco, enfermaron mi compañero y el alcaide Marfús que mucho trabajo me costaba atenderlos a ellos y a sus caballos. Estuvimos en esta ciudad desde la víspera de Navidad hasta el dos de enero.

Visitamos esta ciudad santa y los lugares donde los profetas servían a Allah ta'ālā,²³ y el *al-qubba* de de Sagra,²⁴ que la llaman los musulmanes la Casa Santa y los cristianos el Sanctasantórum,²⁵ donde está la roca que llaman Aş-Şahra, que tiene setenta pies de largo y cuarenta de ancho. Junto a esta cúpula está el Templo de la Cadena,²⁶ donde impartía justicia el rey David, 'alayhi as-salām.²⁷ Al otro lado del templo de David, 'alayhi as-salām,²⁸ está la cúpula y el mihrab desde donde nuestro profeta Mahoma, *şallā-llāhu 'alayhi wa-sallam*,²⁹ subió a los cielos.

A la otra parte, por donde sale el sol, está la mezquita de al-Aqşā, que es muy grande y rica, en la que se reunían los profetas en su tiempo para hacer la oración, y que los cristianos llaman el templo de Santa María.³⁰ Ahora todos los de la ciudad hacen la oración en ella. Delante del mihrab había uno los mayores coranes que nunca

²² Del ár. hisp. *alqáyd*, y este del ár. clás. *qā'id* 'conductor [de tropas]', aquí 'encargado de la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza' (Diccionario de la Real Academia Española).

²³ "Dios, que sea ensalzado."

²⁴ Es decir, la Cúpula de la Roca.

²⁵ El Sanctasantórum, recinto sagrado del Tabernáculo y Templo de Jerusalén.

²⁶ La Cúpula de la Cadena, en el Monte del Templo.

²⁷ "La paz sea sobre él."

²⁸ "La paz sea sobre él."

²⁹ "Alabado y ensalzado sea."

³⁰ Se refiere a la antigua iglesia de Santa María, sobre la que se erigió la mezquita de al-Aqşā.

alqur'ān de los mayores que yo nunca vi. Yo lo medí i tenía seis palmos i una mano de largo i cuatro palmos i medio de alto.

A la otra parte, enta donde se pone el sol, vi que estaba la balsa de Banī Içrā'īla, que la llaman los cristianos la Puerta de Ramos, donde salió 'Içà, 'alayhi ççalām, el día de Ramos. Esta puerta estaba cerrada de par de fuera de cantería hasta las dos partes en-alto, i por de dentro estaban chapadas de fierro i de plomo, con cerraduras muy fuertes, que me diñeron que no se an de obrir hasta el día del Juicio, que las á de obrir 'Içà, 'alayhi ççalām.

En-esta casa santa hazen a'şşala tođas cuatro reglas de muçlimes. En la meçquida que está enta la parte de poniente fazen a'şşala los de la regla de Malik. En la meçquida de Ğāmi'u Āqşà hazen a'şşala los de la regla de Şāfi. En l-alqubba donde está la peña que se llama Baytu Almaqadiç hazen a'şşala los de la regla de Ğanafī. En l-alqubba del rey i a'nnabī Çulaymān, 'alayhi ççalām, hazen [fol. 327 r] a'şşala los de la regla de Ğanbalī.

I tođas cuatro reglas están dentro del patio de la Casa Santa, que abéys de saber que esta casa es una de las mayores casas que pueden ser en-el mundo, que yo medí en-el patio d-ella, de un cabo al-otro i-abía en-él dos mil i çiento i doze pieđes. Ella está en cuadra, que poco más tiene de largo que de ancho. Medí en-el almuşāla, que está alto, donde está l-alqubba mayor. Tenía seis çientos i veyte i çinco pieđes en cuadra. Era tođo solođo de alabastro.

Suben a este almuşāla por tođas cuatro partes, que tiene siete escaleras i tienes cada escalera setenta i

he visto. Lo medí y tenía seis palmos y una mano de largo por cuatro palmos y medio de alto.

A la otra parte, por donde se pone el sol, vi que estaba la cisterna de Banū Içrā'īl,³¹ que los cristianos llaman Puerta de Ramos, por donde apareció Jesús, 'alayhi as-salām,³² el Domingo de Ramos. Esta puerta estaba cerrada por fuera con cantería hasta dos partes a lo alto y por dentro estaba chapada en hierro y plomo, con robustas cerraduras, que -según me dijeron- no se han de abrir hasta el día del Juicio, que será Jesús, 'alayhi as-salām,³³ quien las abrirá.

En esta casa santa hacen la oración las cuatro escuelas³⁴ de musulmanes. En la mezquita que está hacia la parte de poniente, la hacen los de la escuela de Mālik. En la mezquita de al-Aqşà hacen la oración los de la escuela de Şāfi'ī. En la cúpula donde está la roca que se llama Bayt al-Maqdiç³⁵ la hacen los de la escuela hanafī, y en la cúpula³⁶ del rey y profeta Salomón, 'alayhi as-salām,³⁷ la hacen los de la escuela hanbalī.

Y las cuatro escuelas están dentro del patio de la Casa Santa, que debéis saber que esta casa es una de las mayores del mundo, pues medí su patio de un extremo al otro y tenía dos mil ciento doce pies. Tiene forma cuadrada, que poco más tiene de largo que de ancho. Medí el oratorio exterior,³⁸ que está alto, donde está la cúpula mayor, y tenía ciento veinticinco pies cuadrados. Todo estaba recubierto de alabastro.

Suben a este oratorio por las cuatro partes, que tiene siete escaleras y cada escalera setenta y dos

³¹ Birket Banī Içrā'īl, cisterna en el Monte del Templo.

³² “La paz sea sobre él.”

³³ “La paz sea sobre él.”

³⁴ Es decir, los *mađāhib* o escuelas jurídicas islámicas: *hanafī*, *mālikī*, *şāfi'ī* y *hanbalī*.

³⁵ Literalmente, ‘Casa Sagrada’ o ‘Casa Santa’, con las que también se refiere la ciudad de Jerusalén.

³⁶ Se refiere a la Qubbat Sulaymān, mencionada por algunos autores de la época como as-Suyūfī o Muğīr ad-Dīn.

³⁷ “La paz sea sobre él.”

³⁸ Oratorio situado al aire libre.

dos p[ie]des de ancho. I tiene cada escalera çinquenta escalerones, to[do]s de alabastro. En-el-aqubba mayor medí trezientos i sesenta p[ie]des. En l-alqubba redonda que está de par de dentro, donde está la peña que se llama Baytu Almaqdiç medí i tenía noventa p[ie]des. Debašo de la dicha peña la llaman los muçlimes [fol. 327 v] Almaqadiç, i los cristianos el Santo Santórun, i los judíos Milallā Banī. Aquí vesitamos la fuesa del rey Çulaymān. En l-alqubba donde está este rey no pueden entrar ningún cristiano ni judío.

I de aquí fuemos al val de Josafat i dišeronme que en-este val á de ser el día de Josafat el Juicio. I entramos donde estan las fuestas de Maryam, i de 'Imārān i de Ḥanna, padre i madre de Maryyam. I están enterrados en-una cueva muy fonda, que pasamos a vesitarlos donde estaban por-una escalera cavada en la misma peña, que tenía cuarenta i ocho escalerones. Alunbraban a estas fuestas de día i de noche. En el dicho valle vimos el-alqubba del Trasoro Encantado de Fir'un.

Subimos al monte Olivet a vesitar el-alqubba de donde fue subido al çielo 'Īçā, 'alayhi ççalām. Aquí dešo señalado su p[ie]d el derecho en-una piedra. En-el mesmo monte, çerca de esta alqubba está enterrada Rabiya, ficha de nuestro padre Ibrāhīm, 'alayhi ççalām.

Fuemos a la otra parte de la çiuada de Jerusalem [fol. 328 r] a vesitar el templo de Dawūd, 'alayhi i'ççalām, que está debašo de la iglesia de monte Sion. Aquí hallamos cuatro frayres, i el-uno era d-

p[ie]s de ancho. Y tiene cada escalera cincuenta escalones, todos de alabastro. En la cúpula mayor medí trescientos sesenta p[ie]s. En la cúpula redonda que está en la parte interior, donde está la roca que se llama Bayt al-Maqdiç, medí y tenía noventa p[ie]s. La parte que está debajo de dicha roca la llaman los musulmanes al-Maqdiç, los cristianos Sanctasantórum y los judíos Milallā Banī.³⁹ Aquí visitamos la sepultura del rey Salomón. En la cúpula donde está enterrado este rey no puede entrar ningún cristiano ni judío.

Y desde aquí fuimos al valle de Josafat, y me dijeron que en este valle ha de ser el día del Juicio. Y entramos donde están las sepulturas de María,⁴⁰ y de 'Imrān⁴¹ y Ana, padre y madre de María. Y están enterrados en una cueva muy profunda, que para visitarlos bajamos por una escalera cavada en la misma roca que tenía cuarenta y ocho escalones. Estas sepulturas estaban alumbradas de día y de noche. En el mismo valle vimos la cúpula del Tesoro Encantado del Faraón.⁴²

Subimos al monte de los Olivos a visitar la cúpula desde donde subió al cielo Jesús,⁴³ 'alayhi as-salām.⁴⁴ Aquí dešo impreso su p[ie] derecho en una piedra. En el mismo monte, çerca de esta cúpula, está enterrada Rābi'a,⁴⁵ hija de nuestro padre Abraham, 'alayhi as-salām.⁴⁶

Fuimos a la otra parte de la ciudad de Jerusalén a visitar el templo de David, la paz sea sobre él, que está debajo de la iglesia de monte Sion. Aquí hallamos cuatro frailes, y uno era de España, del

³⁹ Parece referirse a la roca fundacional del Templo de Jerusalén.

⁴⁰ El sepulcro de María, en el valle de Cedrón o Wādī Ġahannam. Era lugar de culto compartido con los musulmanes, como mencionan viajeros cristianos de la época como Fray Diego de Mérida o el marqués de Tarifa.

⁴¹ 'Imrān, padre de María según la tradición islámica.

⁴² Parece referirse a la denominada tumba de la Hija del Faraón.

⁴³ Se trata de la iglesia de la Ascensión o Kanīsāt as-Salīq, en la que, según la tradición, quedó grabada la huella del pie derecho de Cristo (*al-Qadam*) en el momento en el que ascendía a los cielos. Era este lugar de culto compartido por cristianos y musulmanes, como menciona en la época Fray Diego de Mérida.

⁴⁴ "La paz sea sobre él."

⁴⁵ No se trata de la tumba de una supuesta hija de Abraham sino del *maqām* de la mística Rābi'a al-'Adawiyya.

⁴⁶ "La paz sea sobre él."

España, del reyno de Cataluña, que l-entendíamos muy bien la lengua. I abriéronnos la iglesia i entramos en-ella, y-era muy pequeña, como una ermita, i tenía la puerta chapaða de fierro. I demostráronnos donde lavó 'Īçà, 'alayhi ççalām, los piēdes a los apóstoles i demostráronnos en donde comió con-ellos.

I fueron con nosotros a la casa de Ānaç y Gayfás, que está una çerca de otra. I vimos la cámara i el lugar donde açotaron a 'Īçà, 'alayhi ççalām. Esto digo asegùn ellos me dişeron. I demostráronnos la piedra donde se asentó Maryam del desmayo que le vino cuando viço levar a su ficho preso. Vimos las casas de Pilatos donde lo llevaron i entramos en-ellas. Más nos demostraron: donde moró Maryam treze años i el-altar donde dezía misa San Juan i la piedra donde hizieron apóstol a Santa Matía. Otro día fuemos [fol. 328 v] a Galilea, que está a la otra parte del monte Olivet, donde dizen que se juntó 'Īçà con sus apóstoles.

En medio de la çiuðađ de Jesusalem está la iglesia mayor del monte Calvario, donde está el sepulcro debaşo de su monumento. Están las puertas çerrađas i sobre las çerraduras sus sillos. I dentro están los frayles. I llamamos a la puerta i salieron a obrir i hallamos por guardián de la puerta un frayre castellano de la villa de Arévalo, que lo llamaban Fray Agustín, de la orden de San Françisco, hicho de Garçía de la Cárçel. Él nos demostró el lugar donde cruçifiqaron 'Īçà, 'alayhi ççalām, i la capilla donde lo sepultaron, según ellos dizen i creyen. Este frayle nos dio cartas para las tierras i señoríos de cristianos, que pudiésemos pasar seguros a Castilla.

[Palestina]

reino de Cataluña, y le entendíamos muy bien su lengua. Y nos abrieron la iglesia y entramos en ella, y era muy pequeña, como una ermita, y tenía la puerta chapada de hierro. Y nos mostraron donde lavó Jesús, 'alayhi as-salām,⁴⁷ los pies a los apóstoles y donde comió con ellos.⁴⁸

Y fueron con nosotros a las casas de Anás y Caifás, que está una cerca de la otra. Y vimos la estancia y el lugar donde azotaron a Jesús, 'alayhi as-salām.⁴⁹ Esto digo según ellos me dijeron. Y nos mostraron la piedra donde se sentó María desfallecida cuando vio llevar a su hijo preso. Vimos las casas de Pilatos, donde lo llevaron, y entramos en ellas. Nos mostraron más: donde vivió María trece años, el altar donde decía misa San Juan y la piedra donde hicieron apóstol a San Matías. Otro día fuimos a Galilea,⁵⁰ que está a la otra parte del monte de los Olivos, donde dicen que se reunió Jesús⁵¹ con sus apóstoles.

En medio de la ciudad de Jerusalén está la iglesia mayor del monte Calvario, donde está el sepulcro bajo su monumento. Están las puertas cerradas y sobre las cerraduras sus precintos. Y dentro están los frailes. Y llamamos a la puerta y salieron a abrir y hallamos por guardián de la puerta a un fraile castellano de la villa de Arévalo, que lo llamaban Fray Agustín, de la orden de San Francisco, hijo de García de la Cárcel. Él nos mostró el lugar donde crucificaron a Jesús, 'alayhi as-salām,⁵² y la capilla donde lo sepultaron, según ellos [los cristianos] dicen y creen. Este fraile nos dio cartas para las tierras y señoríos de cristianos para que pudiésemos volver seguros a Castilla.

[Palestina]

⁴⁷ “La paz sea sobre él.”

⁴⁸ Es decir, el lugar del Cenáculo.

⁴⁹ “La paz sea sobre él.”

⁵⁰ Es decir, la aldea de Galilea o Betania y no la región de Galilea, con la que no debe confundirse. Visitaban aquí cristianos y musulmanes el sepulcro de Lázaro, no mencionado por Patón.

⁵¹ Este sería el lugar de Getsemaní, por lo que no parecen correctas las coordenadas de Patón.

⁵² “La paz sea sobre él.”

El día segundo de janero partimos para Ḥalil A'rrahmān, que se clama el Val d-Ebrón. En medio de la çidad está una meçquida muy rica donde ay muchos a'nnabíes enterrados i es[fol. 329 r]tán puestos en bóvedas i tienen muy ricas alqubas con puertas de fierro fuerte. Son siete fuesas. Las que suben sus alqubas más arriba que las otras i más ricas son la de Ibrāhīm i la de Içhāq i la de su mujer. I la de Ya'qūb i la de su mujer, i la de Yūçuf, 'alayhi i'ççalām. La fuesa de Yūçuf está en medio de la meçquida. Delante del-almimbbara están las fuesas de Ya'qūb i de su mujer.

Aquí se reparten una gran ašadaqa tođos los días, cuanto pueden cozer dos fornos grandes i más doze onbres de día i de noche – ¡tanto se gasta! – i no falta a ninguno su raçión, ora sea de la çidad o de fuera. I dan a qađa uno dos panes i-una escudilla de cocina de harina con azeite, que tienen de continuo cuatro calderas grandes como de teñir sobre el fuego con sus cozineros i rapartiđores. Estuvimos aquí medio día.

Queríamos ir a la çidad de Gaza i dišeronnos que no fué[fol. 329 v]seamos allá, que no era seguro el camino, que abía muchos ladrones, i ubimos de tornar a la Casa Santa. I por-enđiçias de un malón⁵⁷ onbre nos echaron presos diziendo que éramos cristianos i que no teníamos lengua 'arabī, que íbamos por-enganarlos. Pusiéronnos presos a tođos tres, a cada uno en su cárçel, i yo demandé que me diesen trujamán, i que me llevasen delante del qađī mālekī, porque nosotros éramos de la regla de Mālekī. Demandé por alqađī mālik porque en-esta çidad de Jesusalem ay cuatro alqađīs, cada uno de su regla i un corregidor sobre todos. Leváronme delante del-alqađī i tomó de mí su informaçión de cómo éramos muçlimes de tierras de cristianos, que no sabíamos la lengua arábiga, que veníamos en romería a la casa santa

El segundo día de enero partimos para al-Ḥalil A'rrahmān, que se llama también el Valle de Hebrón. En medio de la ciudad hay una mezquita⁵³ muy rica donde hay muchos profetas enterrados. Están dispuestos en bóvedas y tienen muy ricas cúpulas con puertas de hierro grueso. Son siete sepulturas: las que suben sus cúpulas más arriba que las otras y las más ricas son la Abraham,⁵⁴ la de Isaac y su mujer,⁵⁵ la de Jacob y la de su mujer, y la de José, 'alayhi as-salām.⁵⁶ La sepultura de José está en medio de la mezquita y delante del almimbar están las sepulturas de Jacob y su mujer.

Aquí se reparte una gran limosna todos los días: cuanto pueden cocer dos hornos grandes y más de doce hombres de día y de noche – ¡tanto se gasta! – y no le falta a nadie su ración, sea de la ciudad o de fuera. Y dan a cada uno dos panes y una escudilla de cocina de harina con aceite, que tienen cuatro calderas grandes como las de teñir continuamente sobre el fuego con sus cocineros y repartidores. Estuvimos aquí medio día.

Queríamos ir a la ciudad de Gaza y nos dijeron que no fuésemos, que no era seguro el camino y que había muchos ladrones, así que tuvimos que volver a Jerusalén. Y por acusación de un mal hombre nos metieron presos diciendo que éramos cristianos, que no hablábamos la lengua árabe y que tratábamos de enganarlos. Nos encarcelaron a los tres, cada uno en una celda, y yo pedí que me facilitasen un traductor y que me llevasen delante del juez malikī, porque nosotros éramos de la escuela malikī. Pedí ver al juez malikī porque en esta ciudad de Jerusalén hay cuatro jueces, cada uno de su escuela, y un magistrado sobre todos ellos. Me llevaron ante el juez y me tomó declaración de cómo éramos musulmanes de tierras de cristianos, que no sabíamos la lengua árabe, que veníamos en peregrinación a la casa

⁵³ Se refiere a al-Ḥaram al-Ibrāhīmī o Tumba de los Patriarcas, en Hebrón.

⁵⁴ También la de su esposa, Sara.

⁵⁵ Rebeca.

⁵⁶ “La paz sea sobre él.”

⁵⁷ Forma conocida en los textos aljamiados a partir del ár. *mal' ūn* ‘maldito’.

de Jerusalem i a la Val de Ebrón i que abíamos de subir a la onrađa casa de Maka. I oyendo esto mandonos soltar luego.

I ya que estábamos para partirnos, vinieron nieves luego tan grandes i fuertes que dos días i dos noches no cesó de nevar. Es[fol. 330 r]tuvimos aquí trenta i dos días que nunca se abrió puerto de buen camino para caminar. Ubimos de tornar a la çiudad de La Ranbla, i nosotros que íbamos descuydađos en nuestro camino de las malas gentes, saliéronnos los ladrones i robáronnos cuanto levamos, que no nos deşaron ninguna cosa, salvo a mī que me deşaron un mal sayo i-a mi compañero una mala camisa. I así llegamos con harta fortuna i gran frío a la çiudad de La Ranbla. Llevábamos un-asno i ubimoslo de vender por fuerça, con el cual nos reparamos miserablemente.

I de aquí fuemos a la çiudad de Gaza. Estuvimos aquí cuatro días reposando, porque abíamos de pasar doze jornadas, todo lo más desierto de muy fuertes i grandes arenas, i no teníamos dineros.

[Alejandría]⁵⁹

Otro día entramos en-Ališandría qu-es Aleçandría de Du Alqarnayn⁶⁰. Esta está armada sobre agua, nunca yo vi çibdad tan perfūmada e muy grande e á en-ella dos mil tahōnes e dos mil hornos. (...). E vesitamos a Dū Alqarnayn en Ğāmi ‘a Al‘arbiyuna. I vīmos donde echaron a Ibrāhim en-el fuego con-el engāño. Aquí están dos pieças de piedras, las mayōres que yo vī, la una en mármol, donde estaba ell-espejo escantado del rey Alişandre. Yo medī en la basa donde

santa de Jerusalén y al Valle de Hebrón, y a la honrada casa de La Meca. Y al oír esto, nos mandó soltar inmediatamente.

Y cuando estábamos listos para partir, vinieron nevadas tan intensas que no cesaron en dos días y dos noches. Estuvimos aquí treinta y dos días durante los cuales no se abrió puerto con buen camino para transitar. Tuvimos que volver a la ciudad de Ramla,⁵⁸ y nosotros que íbamos descuidados en nuestro camino de maleantes, nos salieron ladrones y nos robaron cuanto llevábamos, que no nos dejaron ninguna cosa, salvo a mí un mal sayo y a mi compañero una mala camisa. Y así llegamos con gran desgracia y frío a la ciudad de Ramla. Llevábamos un asno y lo tuvimos que vender a la fuerza, con lo que malamente nos abastecimos.

Y desde aquí fuimos a la ciudad de Gaza. Estuvimos aquí cuatro días descansando, porque teníamos que caminar doce jornadas, la mayor parte de ellas de desierto de dunas muy grandes y abruptas, y además no teníamos dinero.

[Alejandría]

Otro día entramos en Alejandría, que es Alejandría de Alejandro Magno. Esta está construida sobre el agua.⁶² Nunca vi ciudad tan fragante y tan grande. En ella hay mil tahonas y dos mil hornos. (...) Y visitamos la sepultura de Alejandro Magno en la mezquita Al‘arbiyuna.⁶³ Y vimos donde echaron a Abraham en el fuego con el engaño.⁶⁴ Aquí hay dos piezas de piedra, las mayores que nunca he visto, una de mármol, donde estaba el espejo encantado del rey

⁵⁸ La ciudad de Ramla, en el actual Israel. En la época era paso obligado de peregrinos cristianos, judíos y musulmanes en el que había varias hospederías.

⁵⁹ Los siguientes fragmentos corresponden al ms. L771-4 del Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón, fols. 22r - 22v.

⁶⁰ Alejandro Magno, al que en la tradición islámica se le refiere como Dū l-Qarnayn ‘el de los dos cuernos’.

⁶² Se refiere aquí Patón al sistema de canalización subterránea del Nilo.

⁶³ Las referencias a la supuesta tumba de Alejandro en una mezquita de la ciudad, aunque excepcionales entre los viajeros de la época, son conocidas al menos desde los siglos IX-X en las obras de ‘Abd al-Ĥakam y al-Mas‘udi. En la primera mitad del siglo XVI tenemos también el testimonio de León el Africano que refiere la localización de dicha tumba en una “casilla (...) muy venerada por los musulmanes.”

⁶⁴ Corán, 21: 68-70.

estaba asentado i tenía este mármol vinte i-ún palmo in cuadra, i tenía el mármol de largo setenta *pies*. I la otra *pieça* dizen que (...) ⁶¹ del rey Fir'aun, que tiene *ocho* *pies* in cuadra e çinquenta *pies* d-alto. Aquí nos mostraron una gran vesitación que hazen los cristianos en la calle donde fue justiciado Santo Marqos. Vimos las columnas donde asentaron la rōda donde martilizaron a Santa Qatalina. I vimos la cárcel donde la tenía el-enperador presa.

Estuvimos aquí un mes esperando que cargasen las galeras i hizimos bastimento por dos meses fasta Albunduqiya ⁶⁷, qu-era dos mil millas, que son quinientas leguas. Allí embarcamos con muy poco dinero según el camino teníamos largo. Ya que nos quiriámos partir tuvieron enbaraço los veniciānos con los señores de ll-aduana que nos detuvieron çinco días a su despesar i con-este-inojo mandó pergonar el capitán de las galeras con tronpetas que ningún patrón fuese osado de levar mōro en las galeras so pena de tantos duqados. Sacáronos de las galeras i dejáronos en tierra.

Alejandro. ⁶⁵ Medí la basa en la que está asentado y tenía este mármol veintiún palmos en cuadra y setenta pies de largo. Dicen que la otra *pieça* ⁶⁶ era del Faraón, que tiene ocho pies en cuadra y cincuenta de alto. Aquí nos mostraron una gran ceremonia que hacen los cristianos en la calle en la que fue ajusticiado San Marcos. Vimos también las columnas donde asentaron la rueda en la que martirizaron a Santa Catalina y la cárcel donde la tenía presa el emperador.

Estuvimos aquí un mes esperando que cargasen las galeras e hicimos provisiones para dos meses que había hasta Venecia, que está a dos mil millas, que son quinientas leguas. Hacia allí nos embarcamos ⁶⁸ con muy poco dinero para tan largo camino. Cuando nos disponíamos para partir tuvieron dificultades los venecianos con el personal de la aduana, que nos tuvieron detenidos cinco días a su pesar y con molestia el capitán de las galeras mandó pregonar que ningún patrón osase llevar a ningún musulmán en las naves bajo pena de tantos ducados. Nos sacaron de las galeras y nos dejaron en tierra.

⁶¹ Palabra ilegible por roto en el folio.

⁶⁵ Se refiere al faro de Alejandría y al espejo que situado en lo alto permitía ver las naves a varios días de distancia e incluso, según la tradición, incendiarlas por efecto del reflejo del sol. En realidad, lo que pudo contemplar Patón sería la torre edificada en 1477 por orden del sultán Qāit Bāy en el emplazamiento del antiguo faro destruido por un terremoto a comienzos del s. XIV.

⁶⁶ Parece referirse a la columna de Pompeyo.

⁶⁷ Es decir, Venecia.

⁶⁸ Posiblemente se refiera al puerto nuevo de Alejandría, operativo ya en la época, y no al antiguo situado a poniente y cuyo acceso los cristianos tenían vetado.

Bibliografía

- Casassas Canals, Xavier et al., editors. *De Ávila a La Meca. El relato del viaje de Omar Patún (1491–1495)*. U de Valladolid, 2017.
- Catlos, Brian A. *Kingdoms of Faith: A New History of Islamic Spain*. Basic Books, 2018.
- Galmés de Fuentes, Álvaro. *Estudios sobre literatura española aljamiado-morisca*. Fundación Menéndez Pidal, 2004.
- Harvey, L. P. *Islamic Spain 1250-1500*. U of Chicago, 1990.
- Jones, Joseph R. *Viajeros españoles a Tierra Santa (siglos XVI y XVII)*. Miraguano / Polifemo, 1998.
- Pano y Ruata, Mariano. *Las coplas del peregrino de Puey Monçón. Viaje a La Meca en el siglo XVI*. Comas Hermanos, 1897.
- Roza Candás, Pablo. *Memorial de ida i venida hasta Maka. La peregrinación de ‘Omar Paṭōn*. U de Oviedo, 2018.